

Conciertos extraordinarios

CONCIERTO DÍA DE ANDALUCÍA ORQUESTA CIUDAD DE GRANADA

RICHARD WAGNER (1813-1883)

Idilio de Sigfrido (1870)

GEORGES BIZET (1838-1875)

Carmen, suites 1 y 2 (selección) (1875)

Suite núm. 1

- I. Prélude
- II. Aragonaise
- III. Intermezzo
- IV. Séguedille
- V. Les dragons d'Alcala
- VI. Les toréadors

Suite núm. 2

- I. Habanera
- II. Chanson du toreador

LUDWIG VAN BEETHOVEN (1770-1827)

Concierto para violín y orquesta en Re mayor, op. 61 (1806)

- I. Allegro ma non troppo
- II. Larghetto
- III. Rondó - Allegro

SOLISTA

Clara-Jumi Kang, violín

ORQUESTA CIUDAD DE GRANADA

Lucas Macías, director

Programa de intercambio de Orquestas Andaluzas

PRÓXIMO CONCIERTO DE ABONO SIRENAS NÓRDICAS

JUE 9 MARZO 2023

Gran Teatro de Córdoba, a las 20:00 h.

Con obras de Edvard Grieg, Joseph Martin Kraus y Franz Berwald.

Director invitado: Christoph König.

PROGRAMA

CONCIERTO DÍA DE ANDALUCÍA ORQUESTA CIUDAD DE GRANADA

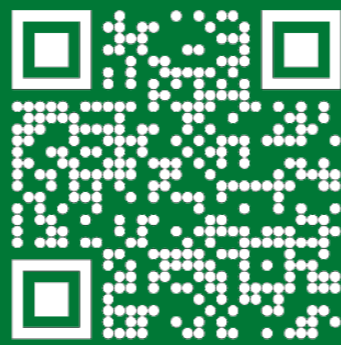
VIE 24 FEBRERO 2023

Gran Teatro de Córdoba, a las 20:00 h.

temporada 2022 - 2023 Director titular y artístico Carlos Domínguez-Nieto

ORQUESTA DE CÓRDOBA

30 AÑOS



zum.es

ORQUESTA DE CÓRDOBA



No está permitido tomar fotografías ni vídeos durante la actuación. Por favor, no molestes a otros espectadores con la pantalla de tu móvil en el concierto. Asegúrate de que permanece en silencio durante toda la actuación.

Para celebrar el día de Andalucía, realizamos un intercambio con la Orquesta Ciudad de Granada. Junto a la espléndida violinista Clara-Jumi Kang y su director titular Lucas Macías, la OCG nos presenta un programa de muchos quilates con música de Wagner, Bizet y Beethoven.



ORQUESTA CIUDAD DE GRANADA

La Orquesta Ciudad de Granada (OCG) cuenta con la participación institucional del Consorcio Granada para la Música, formado por el Ayuntamiento de Granada, Junta de Andalucía y Diputación de Granada. Fue creada en 1990 como orquesta sinfónica clásica, siendo su primer director Juan de Udaeta, seguido por Josep Pons, Jean-Jacques Kantorow, Salvador Mas y Andrea Marcon. Actualmente su director artístico es Lucas Macías.

La OCG ha ido alternando las actividades orquestales en la comunidad andaluza, con importantes apariciones dentro y fuera de España, habiendo actuado en la totalidad de las principales salas y festivales del territorio nacional.

Su presencia internacional la ha llevado a Suiza Italia, Portugal, Austria, así como giras por Francia, Alemania y Gran Bretaña, donde ha cosechado importantes éxitos de crítica y público.



CLARA-JUMI KANG, violín

Clara-Jumi Kang, artista de impecable elegancia y equilibrio, ha forjado una carrera internacional actuando con las principales orquestas y directores de Asia y Europa. Ganadora del Concurso Internacional de Violín de Indianápolis 2010, le han sido otorgados otros galardones como los primeros premios en el Concurso de violín de Seúl (2009) y el Concurso de violín Sendai (2010).

Figura muy valorada en Corea, donde regresa anualmente para giras, Clara-Jumi Kang ha tocado con todas las principales orquestas de su país. En 2012 fue seleccionada por el importante periódico coreano Dong-A Times como una de las “100 personas más prometedoras e influyentes de Corea”, y fue distinguida con el Daewon Music Award 2012 por sus sobresalientes logros internacionales, además de ser nombrada Músico del Año de Kumho en 2015.



LUCAS MACÍAS

Director titular y artístico de la Orquesta Ciudad de Granada.

Lucas Macías debutó como director en el Teatro Colón de Buenos Aires en 2014 tras una excepcional carrera como uno de los principales oboístas del mundo, siendo solista de la Orquesta Real del Concertgebouw de Ámsterdam, Orquesta del Festival de Lucerna y miembro fundador de la Orquesta Mozart de Claudio Abbado. En 2006 ganó el primer premio del prestigioso Concurso Internacional de Oboe de Tokio de la Fundación Sony Music. Se ha formado como director de orquesta con Mark Stringer en la Universidad de Música y Artes Escénicas de Viena, en la Academia Karajan de la Filarmónica de Berlín y en Ginebra con Maurice Bourgue. Desde noviembre de 2020 es director artístico de la Orquesta Ciudad de Granada.

RICHARD WAGNER

* Leipzig, 1813
† Venecia, 1883

COMPOSICIÓN: Entre noviembre y diciembre de 1870

ESTRENO: 25 de diciembre de 1870, en la escalera de la residencia familiar de los Wagner en Tribschen, como regalo de cumpleaños de Richard a Cósima, su esposa.

Idilio de Sigfrido

Richard Wagner y su nueva familia encontraron en Tribschen (Suiza) un lugar en el que retirarse del escándalo mayúsculo que supuso la revelación de la relación que el compositor mantenía desde 1864 con Cósima, entonces esposa del director de orquesta Hans von Bülow. Denominada *Tribtschner Idyll* (Idilio de Tribschen) en su versión original para pequeña orquesta, esta música sonó por primera vez tocada por trece músicos de la sala de conciertos de Zurich en la mañana en la que Cósima cumplía 33 años. Richard quería sorprenderla y lo consiguió: en su diario escribió: “Fui despertada por el sonido de una música nueva, maravillosa y desconocida tocada por un conjunto de cámara. Al finalizar, Richard apareció con mis cinco hijos y me entregó la partitura llamada *Regalo sinfónico de cumpleaños*”. Redondeando lo extravagante de la escena estaba Friedrich Nietzsche, amigo de la pareja.

La obra contiene, junto a motivos de *Sigfrido*, la canción de cuna *Schlafe, Kindchen, schlafe* y algunas ideas musicales inéditas. Originalmente escrita para la familia y los amigos, Wagner se vio forzado a publicarla en 1878 debido a sus dificultades financieras.

Desde el comienzo se suceden el tema ascendente de “la inmortal bienamada” en la flauta, el del “sueño de Brunhilda”, descendente, así como reminiscencias de las llamadas del pájaro. Tras la canción de cuna, suena el tema del “tesoro del mundo”, triunfal y conquistador, interrumpido por las llamadas del pájaro en la trompeta para, finalmente, disolverse en un baño de dulzura que hay quien juzga empalagoso -Tranchefort clama: “... nos bañamos en ternura durante cerca de veinte minutos (sic) ... que confirman que, como en literatura, la música casa mal con los buenos sentimientos. Bien es verdad que el pudor no era el fuerte de Wagner, que no contaba con el *Idilio de Sigfrido* para asentar su reputación musical”-.

El carácter y la motivación del *Idilio*, aunque haga referencia en el nombre a su obra operística e incluya fragmentos literales, la distancian de ella, presentando a un Richard privado, embargado de emoción y con los filtros del decoro algo desmayados. Su amor por Cósima nos deja entrever en esta obra un Wagner bípedo y mortal.

GEORGES BIZET

* París, 1838
† Bougival, 1875

COMPOSICIÓN: 1874

ESTRENO: 3 de marzo de 1875 en la Ópera Cómica de París (Ópera)

Carmen, suites 1 y 2

Georges Bizet no pudo disfrutar del éxito que obtuvo su ópera *Carmen*; su estreno en marzo de 1875 recibió duras críticas y estuvo a punto de ser retirada después de cuatro representaciones. Su autor murió antes del estreno vienés en octubre, donde alcanzó tal éxito de crítica y público que fue inmediatamente propulsada hacia su popularidad mundial.

Carmen no resultaba de fácil digestión en los círculos burgueses parisinos por su inmersión en los retratos de la marginalidad, temática moralmente incómoda para sus estómagos. Sin embargo, el exotismo que emanaba por aquel entonces el tema español en el país vecino, así como la excepcional música que la alienta, la llevaron al éxito indiscutible en los teatros. El escenario cultural de la obra es la España tópica, un apéndice en declive de Europa, atrasado, escenario de pasiones e impulsos de lo concupiscible que contrastan fuertemente con el ambiente cultural del muy racionalista y refinado siglo XIX francés y que quedan representados de forma arquetípica por la pugna entre don José (Apolo-Eros) y Escamillo (Ares-Dionisos) en torno a Carmen (Afrodita) y con la muerte (Tánatos) como marco: de ahí su atracción irresistible. El erotismo que irradia esta mujer indomable e independiente es el principal motor de la acción, que transita por paisajes emocionales intensos y violentos, en los que sus personajes están abocados al abismo o a la gloria. Todo o nada, maximalista la España de Merimée.

Aunque, sin duda, la música compuesta por Bizet es la gran responsable de que esta obra se mantenga en cartel casi ciento cincuenta años después de

su estreno y también de sus consecuencias sinfónicas: las dos suites que escucharemos parcialmente esta noche. Compiladas por su amigo Ernest Guiraud tras su muerte, se encuentran muy cerca de la orquestación original. En la primera de ellas los números proceden del prelude y los entreactos, y los de la segunda de diversas escenas de la ópera.

LUDWIG VAN BEETHOVEN

* Bonn, 1770
† Viena, 1827

COMPOSICIÓN: 1806

ESTRENO: 23 de diciembre de 1806 en el Theater an der Wien, Viena

DEDICATORIA: A Stephan von Breuning, amigo de la infancia y violín solista del Theater an der Wien

Concierto para violín y orquesta en Re mayor, op. 61

El año 1806 fue especialmente fértil para Beethoven: los *Cuartetos de cuerda números 7, 8 y 9*, “*Razumovskí*”, la *Cuarta sinfonía* y el *Concierto para violín* vieron la luz en él, mientras Beethoven caía crónicamente enfermo, su ópera *Fidelio* fracasaba y se comprometía secretamente con Therese von Brunsvik.

El estreno del *Concierto para violín* no fue un éxito: la partitura se escribió a toda velocidad junto con la *Cuarta sinfonía* y se acabó poco antes del estreno. El solista fue el virtuoso Franz Clement, que con veintiséis años tuvo que interpretarlo con toda probabilidad a primera vista, tomándose algunas licencias muy del gusto de la época y del ego de los virtuosos. La obra se estrenó en un concierto organizado por Beethoven para beneficio propio: el concierto fue un éxito de público, pero la obra recibió críticas muy duras: “Falta de coherencia..., aglomeración espesa y deshilvanada de ideas..., alboroto continuo mantenido por algunos instrumentos...”. Duele leerlo doscientos dieciséis años después de escrito.

El opus 61 forma parte de las cuatro grandes obras orquestales escritas entre 1804 y 1807 bajo la luz de la *Heroica*, la *Cuarta sinfonía*, el *Concierto para violín*, el *Triple concierto* y *Coriolano*. Todas ellas trazan arcos emocionales más complejos que

la mayoría de sus obras anteriores, aunque sólo la última está escrita en *estilo heroico* -caracterizado por un efecto de fuerte dinamismo y de lucha en un marco épico-. Dos son las dificultades que presentó para el público de la época: la duración del concierto y el tamaño de la orquesta. En cuanto al solista, la estratosférica escritura para violín lo llevó a ser considerado durante largo tiempo intocable, hasta ser recuperado para el repertorio en 1844 con Félix Mendelssohn en el podio y un Joseph Joachim de trece años al violín. A pesar de la dificultad para el solista, su armonía es sencilla, con llamativos toques de color y excursiones a tonalidades menores que no llegan a consolidarse. Las melodías, de alto vuelo, están construidas en gran medida a partir de escalas y el resultado general es de sencillez y claridad.

Desde la entrada del timbal marcando los cuatro tiempos del primer compás, el tono se revela sublime y sereno, lejos del sentimiento dramático que agita las obras del *estilo heroico*. La densidad de la orquesta apenas se opone al solista: Beethoven no concibe la relación entre la parte orquestal y la solista como una pugna entre rivales, sino como concordia entre compañeros, retroalimentándose el discurso de cada uno en el otro.

El primer movimiento arranca con un vasto preámbulo caracterizado por un motivo rítmico de cuatro notas que lo impregnará todo y que da paso al tema principal, que se muestra generoso, de una belleza arrolladora y un lirismo que se hará aun más intenso en el segundo movimiento. La paleta emocional es intensa, aunque nunca desbordante. El *Larghetto*, con carácter de romanza, está construido sobre un tema único que despliega el violín en seis variaciones colmadas de ternura y lirismo, envueltas en una atmósfera de emotiva placidez en la orquesta. El *Rondó - Allegro* es el movimiento más extrovertido, con un carácter popular y saltarín que clausura la obra con brillantez.

De forma sintética y en palabras de A. Reverter, “La dulzura de las melodías, la densidad y colorido de la orquestación, la organización temática, el latido permanente y la enorme belleza de la parte solista lo han hecho predilecto del público y de los mejores violinistas”.

Notas al programa: Manuel Pedregosa